DARDO

ANIVERSARIO

II. A. T.

Ayuntamiento de Madrid

A TODOS LOS

AGRICULTORES
COSECHEROS
COMERCIANTES
de ACEITES DE OLIVA
y en general

A todos los que tengan intereses en el ramo aceitero, les conviene informarse de las ventajas y ver funcionar el

FILTRO EN CALIENTE "SER„ combinado con "DESODORIN„

(Patentes n.os 1163, 1164, 1165)

FILTRO "SER„

DECOLORA
PURIFICA
DESODORA EN GRAN PARTE
ENDULZA Y
ABRILLANTA

los ACEITES DE OLIVA en UNA SOLA OPERACION

Nota: También dá resultados inmejorables para toda clase de aceites y grasas EN GENERAL

Quedan algunas plazas libres para conceder exclusivas

SOCIEDAD ANONIMA "SER„

SEVILLA

Plaza Nueva, 14
Teléfono 26480

NUEVAS INDUSTRIAS HARÁN UNA ESPAÑA GRANDE

PUBLICIDAD «COBO»

Ayuntamiento de Madrid

ACEITE

El Cortijo

Teléfono 4189

JEREZ

MACHARNUDO

"LA RIVA"

Brandy "LA RIVA" ★★★

FABRICA DE CAPSULAS

Y UBOS METALICOS

SANPEDRO

DE **CHACON & C.IA**

Primera fábrica andaluza de productos de PLOMO y ESTAÑO

Méndez Núñez, 8
TELEFONO 1928 ***Jerez de la Frontera***

Ayuntamiento de Madrid

— CASA —

MEGVERRY

MERINO, GUERRA & RIVAS

TEJIDOS

CONFECCIONES

Chapineros, 1 al 9 — Telf. 21728

SEVILLA

CLAUDIO GARRIDO PUEBLA

Almacenes «LOS MADRILEÑOS»

Francos, 19 Teléfono 21.539

SEVILLA

RADIADORES

HERTRI

PANALES TUBULARES
REPARACIONES
DE TODAS CLASES

Fábrica:
MANUEL PACHECO
(Avenida Borbolla) Tlf. 31392

Sevilla

Aceites Finos de Oliva

Fábrica de
Envases Metálicos

Miguel G. Longoria

S. en C.

SEVILLA

Dirección Cablegráfica:
GUADALQUIVIR

Apartado de Correos 145

Ayuntamiento de Madrid

Los primeros días difíciles de la «Cuesta Arriba». La muerte emocionada de los primeros mártires. La profecía constante de José Antonio.

Pasa en el estilo sencillo y escueto de una verdad exacta por las plumas de Sancho Dávila y Julián Pemartin.

En un libro próximo a publicarse

"Hacia la Historia de la Falange"

(Primera contribución de Sevilla)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ARDO

EN LA REVOLUCION NACIONAL-SINDICALISTA

EN EL ANIVERSARIO DE LA LIBERACION DE MALAGA

EN EL II AÑO TRIUNFAL

INTERVINIERON Y COLABORARON EN LA COMPOSICION DE ESTE NÚMERO CON JOSÉ MARIA AMADO, MATEO VALDECAÑAS, IGNACIO MENDIZÁBAL, JOSE MARIA JIMÉNEZ Y FRANCISCO MARTIN LODI.

CON SUS FOTOGRAFÍAS, LUIS MOLINA

IMPRENTA DARDO ALAMEDA, 37

Ayuntamiento de Madrid

Caudillo de España

FRANCO

FRANCO

FRANCO

Ayuntamiento de Madrid

Andaba por las calles de España la consigna del miedo. Letreros anti-comunistas, horribles letreros de pánico, inundaban las fachadas de los edificios.

Era la batalla cobarde y mentirosa de los carteles. Viejos carteles políticos que sonaban a engaño. Bambalinas de la farsa que se iba a representar otra vez era aquella fecha histórica del 16 de febrero de 1936.

La anarquía hizo su aparición. La «fiera» comunista preparaba sus garras, presta a saltar sobre su presa débil descompuesta.

EN LA BRECHA

Febrero
Dos años de la farsa

De Moscú venían las consignas claras y terminantes. Bela Kun, eje de la trágica revolución roja de Hungría, estaba en Barcelona. En la obscuridad de la noche,—también a la clara luz del día—, con la complicidad de un poder débil y claudicante en manos de un viejo masón, sonaban los pistoletazos, el seco estampido de las bombas que preparaban el ambiente del miedo. Y el miedo estaba entre todos. Y el miedo era vergüenza de todos.

El 2 de Febrero, una voz, una sola voz, se alzó en España con dignidad, con valor, con hombría. José Antonio habló a España. Gesto magnífico de César y de Profeta. Habló contra el miedo. ***«Si el resultado del escrutinio es contrario a los eternos destinos de España, la Falange relegará con sus fuerzas las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio»***.

Mientras, en las calles, parapetados en las sombras de las esquinas, caían para no levantarse más camisas azules de vanguardia.

Por que al comunismo no se le iba a vencer con carteles de miedo. Al comunismo había que darle la batalla en sangre. Sangre caliente jóven y de juventud intransigente. Porque a las masas entregadas a ese Comunismo que amenaza al mundo, no se las convence con elevar unos céntimos su jornal. Había que convencerlas con una revolución amplia y extensa que tuviera raices nacionales. Era preciso darles Pan, hacerles creer en la Patria y que sintieran el calor verdad de una Justicia necesaria y urgente.

¡Patria, Pan y Justicia! ¡Simbolo magnífico de la revolución nacional-sindicalista!.

Ayuntamiento de Madrid

Y todo esto mirando arriba, pensando en un Imperio.

Porque cuando España se hacía pedazos, cuando todo se derrumbaba, no lo olvide nadie, había unos héroes con camisa azul que caían gritando ¡Arriba España!

La voz que no se quiso escuchar, es el eco de la patria que amanece. José Antonio en la incógnita de un destino truncado está Ausente, pero que nadie haga un mito de esta frase, que no esté tan ausente que olvidemos un sólo momento sus palabras.

A su valentía, al gesto gallardo de aquél día se contestó con

EN LA BRECHA

Febrero
Dos años de la farsa

la persecución del silencio, con la traición solapada del abandono. En las candidaturas de entonces encontró su puesto como siempre la vieja política, el maldito dinero, que había de servir para pagar los carteles del miedo.

En manifiesto que publicara la Junta de Mando, Falange Española de las J. O. N. S. levantaba, sola en la lucha, la bandera de la revolución nacional.

Aquellas han sido las últimas elecciones de España. Con ellas cayó una época de claudicaciones y «pasteleo». Con ellas cayó una política y un Estado.

Los intransigentes de entonces, somos los intransigentes de hoy. Intransigentes siempre con todo lo que no sea el paso seguro de la revolución nacional-sindicalista, que señalarán, impasibles el ademán desde la guardia eterna de los luceros, nuestros camaradas de la primera hora, cuando portadores de banderas victoriosas vuelvan las nuevas legiones.

La fé y la confianza en el Jefe y Caudillo, sírvanos el recuerdo, a los dos años de aquella farsa, de aliciente en la lucha.

¡Arriba España!

JOSE MARIA AMADO

Ayuntamiento de Madrid

JOSE ANTONIO

El 4 de Marzo de 1936 la revolución nacional-sindicalista adquirió cuerpo y alma, temperamento recio y duro de movimiento.

Las juntas ofensivas nacional-sindicalistas de Onésimo Redondo que levantaron en Valladolid un baluarte de lucha desde las columnas de «Libertad» se unieron a la voz profética que alzara José Antonio el 29 de Octubre en el Teatro de la Comedia y a la que seguía ya con paso firme una juventud llena de fé y de entusiasmo.

Las calles de Valladolid supieron del estampido seco de las descargas, porque la Falange abierta en guerrilla entraba en la lucha con la alegría jovial de sus escuadras.

Valladolid ha vuelto a ser escenario ya en plena revolución nacional-sindicalista de la conmemoración histórica de la fecha.

Como entonces, ha sonado la voz de camaradas de la vieja Guardia. Raimundo Fernández Cuesta, Secretario General entonces, Secretario General ahora, del Movimiento y la revolución, ha hecho vibrar el clarín de lucha por la Patria, el Pan y la Justicia. Y otra vez en Castilla la figura de José Antonio se ha recortado en la historia con toda la magnitud intensa de Genio Creador y Profeta del Imperio.

«No debe llamarse al actual levantamiento Movimiento nacional, sino Revolución nacional-sindicalista».

Camarada Suevos

«La juventud, ya en pié de guerra, se abrazó con el Ejército para vencer a la horda extranjerizada».

Camarada Bedoya

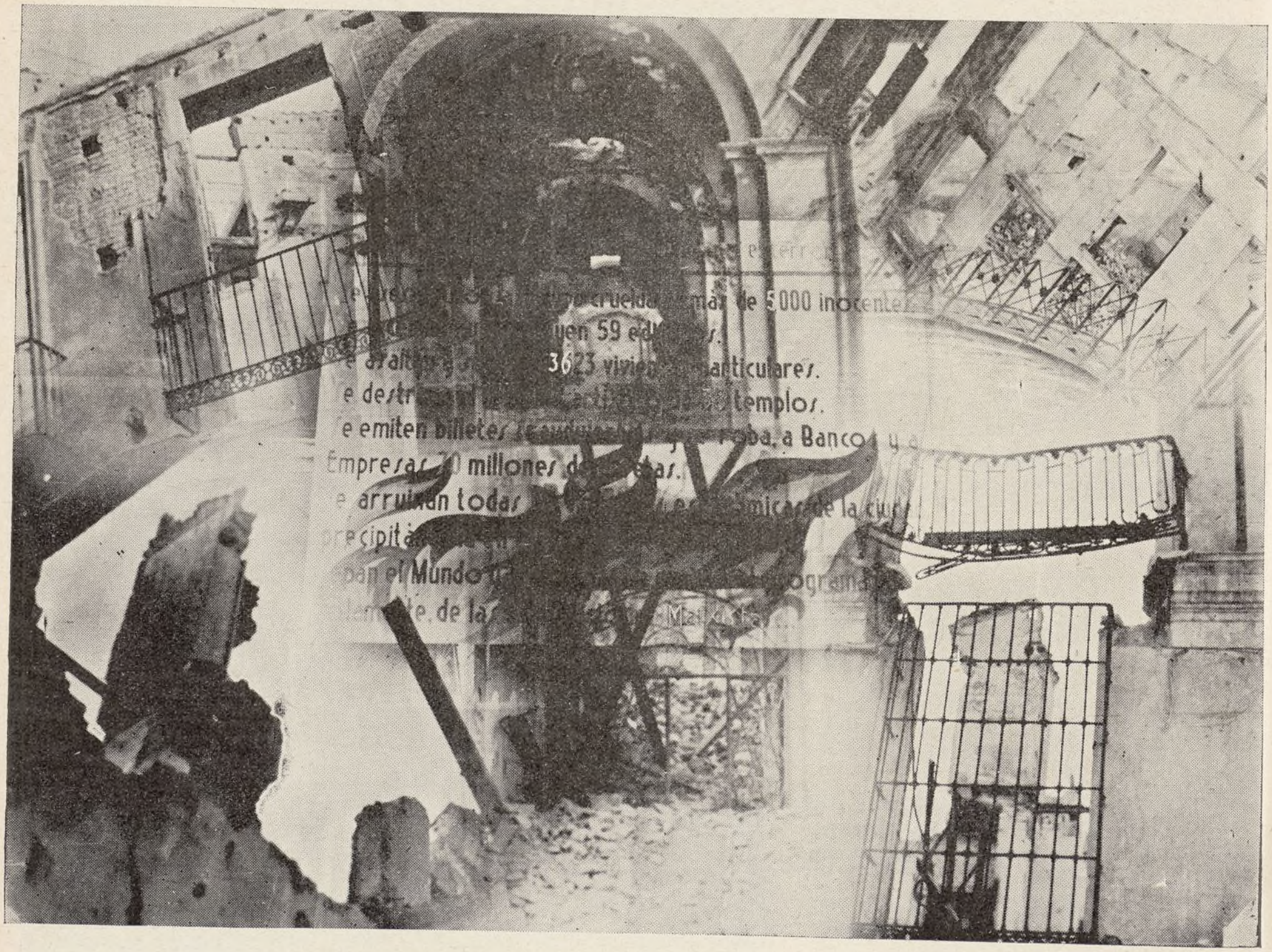
«Otros quedamos; pero los camaradas que las inspiraron, esos no los tenemos; esos se han ido, dejándonos un regusto de dolor y vacío del que nadie nos podrá consolar».

«Tenemos un Caudillo, que tiene el mayor título para ello en que está destrozando al comunismo en los campos de batalla. Tenemos un Gobierno, cuyas carteras están representadas por los que conocen trabajos, persecuciones y sufrimientos y por hombres que convivieron espiritual y materialmemte con José Antonio y están decididos, con colaboración fraterna, a no consentir que se pierdan ni se perjudiquen las líneas primordiales de nuestro Movimiento».

R. Fernández Cuesta

Ayuntamiento de Madrid

MALAGA ROJA



... y sobre las ruínas del marxismo edificaremos una nueva España...

Ayuntamiento de Madrid

De la Revolución que Extermina a la Revolución que Fecunda

CUANDO aquél domingo 19 de julio de 1936, agazapados tras los pilares de la terraza, presenciábamos el galopar en triunfo de la cabalgata libertaria por la Alameda malagueña; cuando veíamos arder a pocos metros tres manzanas de casas, antorchas de señales con las que la F. A. I. de Málaga contestaba al S. O. S. de Madrid; cuando de repente nos hallábamos ante el desencadenamiento de no sabíamos qué inédito y formidable acontecimiento histórico, una anhelante interrogación se curvaba sobre nuestros temores: ¿qué va a hacer el pueblo con su conquista?

Nuestros intelectuales a la francesa, nuestros propagandistas republicanos de 1930, nuestros diputados socialistas de 1931 y 35, habían hablado, a ese pueblo, de Rousseau y Saint-Simon para elogiar sus virtudes; le habían hablado de Marx y Engels para estimular sus derechos; le dijeron con Grotius que «el objeto de la sociedad es el bien de sus miembros» y con Sombart que «solamente por la lucha suben las masas». ¿Qué realidad iba a dar el pueblo a las doctrinas sembradas a ciego voleo? ¿Qué interpretación a las teorías propaladas como puntales de un acta poco segura?

Bien pronto nos contestó el pueblo, y vive Dios que no fué ininteligible su respuesta; nos contestaba con aquellas camionetas cargadas de bidones incendiarios y gritos de «¡a la aleta!»; nos contestaba con aquél rodar de suntuosos automóviles robados, camino de la cárcel, en busca de asesinos que le acaudillasen; nos contestaba coreando aquellas secas descargas de los pistoletazos que hacían horribles las noches; nos contestaba con aquél ambiente de pavor, con aquella decisión de exterminar con júbilo a toda una clase social, con aquellos furiosos arrebatos que estallaban inesperados como tifones tropicales y que hacían temible la calle para todos cuantos no se amparasen tras un carnet sindical del proletariado triunfante.

Los «educadores del pueblo» le habían despertado con las teorías de D'Alembert y Gorki; pero él había preferido la táctica de Bakunin y Malatesta. Quizá le habían citado a Diderot cuando recomienda la busca de la felicidad practicando la justicia; pero él había preferido recordar a Hartmann cuando afirma que «el único remedio está en el aniquilamiento del globo». Le habían comentado «El Contrato social» y «El Capital»; pero él había optado por el comunismo libertario. ¡Quién le hubiera dicho a los propagandistas socialdemócratas y a los escritores liberales españoles que sus bellas utopías, como las de los enciclopedistas del siglo XVIII, como la de los Dostoievsky y Kuprin del zarismo agónico, iban a ser antesala del incendio y causa del asesinato!

Pasaron en la Málaga roja los días, y un nuevo perfil de existencia, desconocido y extraño, subsistía y arraigaba en el amanecer de cada día que venía a traer hasta nuestros oídos nuevos nombres de amigos muertos en la madrugada. La situación se definía. No era ya ni el pueblo quien dominaba: era una pugna de dictaduras entre un llamado gobernador que pretendía obedecer los mandatos del marxismo dictatorial, y unos anarquistas resueltos a que siguiera vigente la única ley de su capricho; entre un representante del «gobierno legítimo» que ro-

Ayuntamiento de Madrid

baba los candelabros de la Catedral y unos anarquistas que saqueaban los domicilios particulares; entre unos comités autónomos que se incautaban de la riqueza industrial y agraria para disfrutarla sin hacerla reproductiva, y un comité de enlace—suprema autoridad inspectora—que regalaba vidas a los «fascistas» pasaportando por unos miles de pesetas su fuga...

Bajo la constante congoja de aquellos meses inenarrables, en que cada noche veloz y cada llamada en la noche y cada tiroteo de día nos hablaba de verosímil peligro de muerte para quien no fuera criminal, un hecho diáfano se iba amasando con ceniza y sangre: que la revolución anarco-marxista se estaba devorando a sí misma; devorando en los campos de Málaga, que los labriegos abandonaban para comerse las rentas del señor o alistarse de milicianos por dos duros; devorando en toda la zona roja, desorganizada, caótica, diluída en una complejísima burocracia de comités criminales, «controles» sin técnicos, nuevos ricos de la revolución, «señoritos» de flamantes gorros rusos y compañeras obsequiadas a cuenta del latrocinio; que la suspirada y liberadora revolución no venía sino a centuplicar tiranías, a instaurar la dictadura del pistolerismo, a cegar las fuentes de la riqueza y, en suma, a arruinar por completo a la parte trabajadora del pueblo sin haber hecho nada por atender sus derechos. ¡A esto conducían las predicaciones rebasadas por la expansión incontenible de los instintos bestiales!

La Historia lanzaba una nueva edición popular de sus capítulos revolucionarios. Era ejemplar leer la primera edición francesa durante aquellas horas de ocio forzado y temeroso. También en 1789 eran intelectuales utópicos los que abrían los ojos del pueblo a una falsa doctrina ¿Qué hizo el pueblo? ¿Contentarse con la Asamblea Nacional? No: asaltar la Bastilla. ¿Se limitó a las Constituciones? No: exigió la Convención. También entonces los girondinos de Condorcet se vieron adelantados por los jacobinos de Robespierre. ¿Se redujo el pueblo a seguir a los hombres audaces, a los Marat, a los Danton, a los Fouquier? No por cierto: los sacrificaron a su vez a la soberanía de los «sans-culottes». ¿Les temieron al verles alzarse sobre cabezas guillotinadas? No por cierto: les hicieron caer a su turno ante las «tricoteuses» ahitas de sangre noble.

La Revolución francesa alcanzó un resultado positivo: 94.500 cabezas rodadas en cuatro meses, y los termidorianos como reacción. La revolución anarco-marxista española tenía una consecuencia: varios cascarones ahumados de chalets, siete zanjas en el cementerio... y toda la clase media y todo el pueblo honrado convertidos al antimarxismo de todo corazón.

En febrero de 1937 ya no existían sino dos clases en Málaga: la de aquellos que se pavoneaban sobre sus crímenes y vivían felices mientras hubiera dinero que robar, y la de todo el resto, derechistas, izquierdistas o neutros, unidos por una sola desilusión, por una idéntica repugnancia y por un solo deseo: ver barridos a los nuevos ricos del homicidio por la bayoneta de los hombres de Franco y de España.

Para cuantos no albergaban alma criminal, el 8 de febrero significaba la rúbrica de la lección dolorosa; significaba el imperio del trabajo que produce, en vez del martillo que desmenuza y la hoz que esteriliza; significaba la compenetración de las clases sociales, en vez de su mutuo exterminio; significaba la espiritualización de los humildes, en vez de su bestialización; significaba, en fin, el arribo de la Revolución fructífera, que crea, que armoniza, que fusiona, que siembra, que organiza y construye y eleva, en vez de la revolución que odia, y que al odiar destruye, y que al destruir arruina, y que al arruinar esquilma, y que al esquilmar se hace a sí misma infecunda, devorada por su misma fiebre, emponzoñada por su misma baba, aniquilada ante la Historia por su misma furia que tiene como símbolos la sal sobre el barbecho, la ceniza sobre la ciudad y la sangre sobre el espíritu castrado.

IGNACIO MENDIZABAL

Ayuntamiento de Madrid

LA OBRA AZUL

EN UN AÑO DE RECÓNQUISTA

Málaga ha celebrado el aniversario de su liberación. Aún está palpitante en nuestra imaginación el recuerdo de aquellos momentos de alegría. Menor quizá para los que habíamos sabido ya antes de la entrada, de las lágrimas ante la bandera y el cariño otra vez de la camisa azul luciendo alegre con el yugo y las flechas junto al corazón y los himnos de ayer y los pendones roji-negros de los días difíciles.

Mayor aún si es posible para los que recluídos en las cuatro paredes de una casa, sin apenas atreverse a contemplar la calle por la pequeña esquina de un balcón, sólo sabían de la aguda espera, de la cruel espera del coche que pasa y no saben donde paró, y el ruido pesado y seco de los fusiles de los milicianos y la voz dura y acre que pregunta ordenando. Y los que en la trética obscuridad de la inmunda bodega del barco, o en la soledad de la cárcel sólo sabían de las frases hirientes del miliciano infame y cobarde que goza de la nueva postura del mandato, con crueldad del que nunca mandó y quiere aprovechar la brevedad de su cargo.

Está palpitante la alegría del recuerdo. El abrazo intenso de los seres queridos, las lágrimas por los que no veían, no podían ver aquel radiante amanecer azul.

Porque Málaga aquel día vistió de azul mientras sonaban por sus calles los clarines de triunfo de las escuadras vencedoras.

A los pocos días de la fecha gloriosa, nuestro Inspector Territorial entonces, camarada Sancho Dávila, nombró Jefe Provincial de Málaga a Manuel Motero Valle. Todo por hacer, una etapa por empezar en aquellas horas alegres de Resurrección.

Al año de una labor obscura, dura y difícil como todos nuestros actos de servicio, Manuel Motero Valle abandona la Jefatura Provincial de Málaga, cuando llega el momento de recoger los laureles. ¡Espíritu de sacrificio de la Falange luchadora!

Para los que luchamos con él, para los que supimos a su lado de la dificultad y al triunfo, para los que compartimos con él tristezas y alegrías de la diaria labor, Manuel Motero Valle deja en la hermandad de nuestra camaradería, un recuerdo intenso. Y al celebrar hoy el triunfo recordamos los días primeros de la labor, días ásperos del comienzo y en el recuerdo que es ahora también la despedida, enviamos a Manuel Motero Valle un saludo nacional-sindicalista, lleno de entrañable afecto, deseándole en el desempeño de la Jefatura Provincial de Santander, a donde le lleva la jerarquía y el mando, el acierto y entusiasmo que pusiera en la de Málaga.

Sancho Dávila, Inspector General del Movimiento, viene a ocupar la Jefatura Provincial de Málaga.

En este año azul que se cumplió el 8 de Febrero, Sancho Dávila estuvo siempre con nosotros en la hermandad y en el consejo.

Su espíritu nacional-sindicalista probado en la dificultad y la «cuesta arriba» no necesita palabras de elogio.

Ayuntamiento de Madrid

1.ª LINEA

Primera línea de Falange: la que ya estaba en pié desde 1933 en las encrucijadas donde el marxismo y la vieja política la crucificaban; la que derramó su sangre con acción directa en momentos de soledad. En Málaga se constituyó, apenas conquistada, y pocos meses después marchaba la 1.ª bandera al combate, a colocar sobre picachos y trincheras el estandarte rojinegro del nacionalsindicalismo en lucha.

Hoy las banderas de 1.ª línea de la Falange de Málaga cuentan sus doce meses de vida con cuentas de heroismos: cuentas del largo rosario de ellos que marcan la vída entera de esta Falange que, lo mismo ahora con la bomba de mano que ayer voceando «¡Arriba!» bajo una amenaza de traidoras pistolas, es una perpetua y ardiente primera línea.

Ayuntamiento de Madrid

La Sección Femenina

Desde la hora primera, antes de la hora primera de la liberación, nuestras camaradas de Falange Femenina trabajaban activamente por la Málaga nacional-sindicalista.

Ya en los días difíciles, los barrotes de la cárcel supieron de la alegría juvenil de esta Falange Femenina que llevaba a la obscuridad de la celda el sedante de la visita que llega.

La sombra clara de Pilar, junto a José Antonio, dió las primeras camaradas de entonces.

En un año de labor silenciosa y callada la Jefatura Provincial de Falange Femenina, que encauzara Nena Hurtado de Mendoza y continuara con entusiasmo ardiente Carmen Werner, ha logrado una organización completa. Un sello de laboriosidad y todo un espíritu nacional-sindicalista.

Y la retaguardia azul ha visto sus pueblos azules con el azul intenso y verdad que soñara José Antonio.

Ayuntamiento de Madrid

AUXILIO SOCIAL

Solo tres meses de vida contaba Auxilio Social – esa maravillosa creación de Falange, hoy ya ungida con carácter estatal – cuando Málaga era liberada; y sin embargo, su rótulo y su emblema fueron de los primeros que campearon sobre los muros calcinados por la barbarie, mostrando a los rojos emboscados la verdad de un Programa que vuelve bien por mal en cristiano modo de entender la vida.

Al cabo de un año de vida fecunda en Málaga, de recolectas periódicas de esos 30 céntimos que son el grano de su ya monumental edificio, suficiente elocuencia presenta su actual cifra de asistidos: los 5.509 alimentados diariamente en sus comedores; los 5.711 acogidos a sus Cocinas de Hermandad; los 100 niños educacados y mantenidos en sus Hogares; en suma, las 11.500 personas atendidas cada día en las 70 instituciones del Auxilio Social de Málaga, sin distinción de ideas.

¡Qué magnífica semilla sembrada en un año para recoger en el futuro una cosecha de gratitud y de arrepentimiento!

Ayuntamiento de Madrid

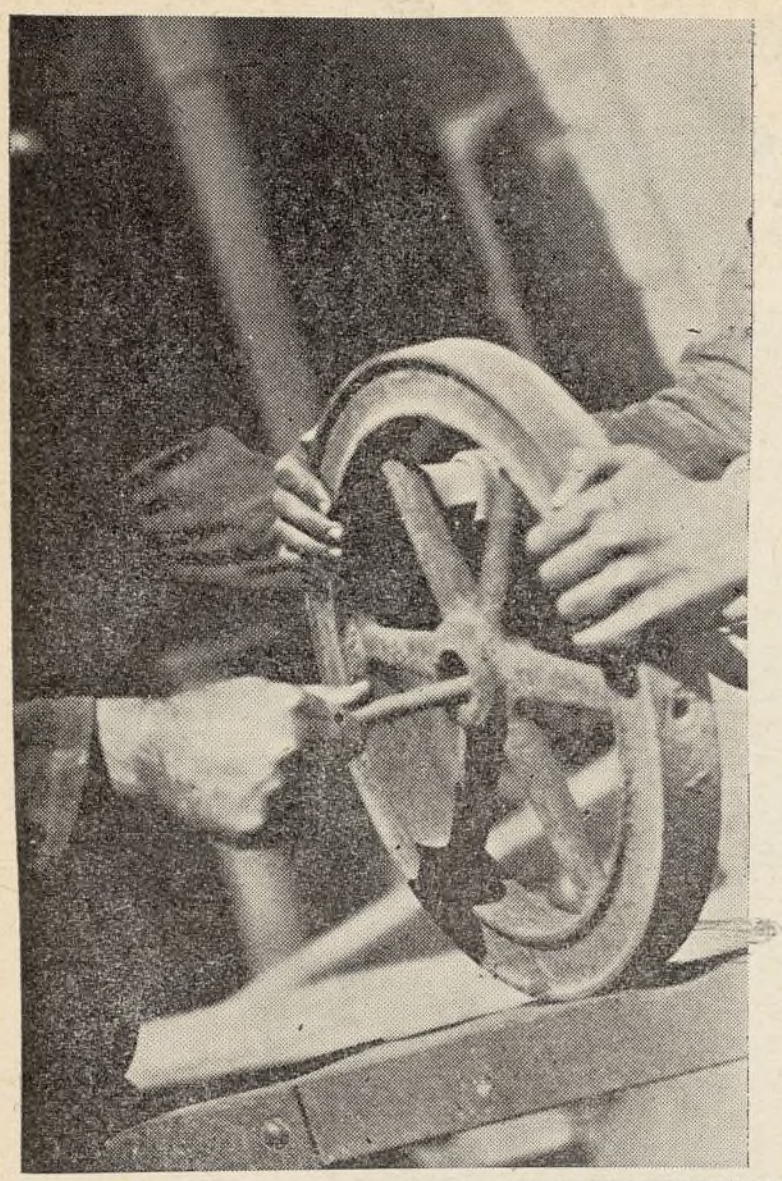
los flechas

Juventud de España: adolescencia destinada ayer a madurar en hombres escépticos y en mujeres inútiles, y electrizada hoy por un magnífico ideal patriótico, de fé en el porvenir que ellos, por Falange y para Falange, conquistarán.

Basta ver los desfiles marciales de las Organizaciones Juveniles de Malaga, con sus muchachos resueltos y gallardos; basta ver esas formaciones de las Flechas Femeninas, o sus tareas tan de mujer como esa de llevar la venta en el puesto de flores, para vislumbrar en un anticipo lo que serán los hombres formados para mañana en esa escuela viril y en ese ambiente femenil y práctico con que Málaga coopera a la robustez de la futura generación nacional-sindicalista.

Ayuntamiento de Madrid

CNS



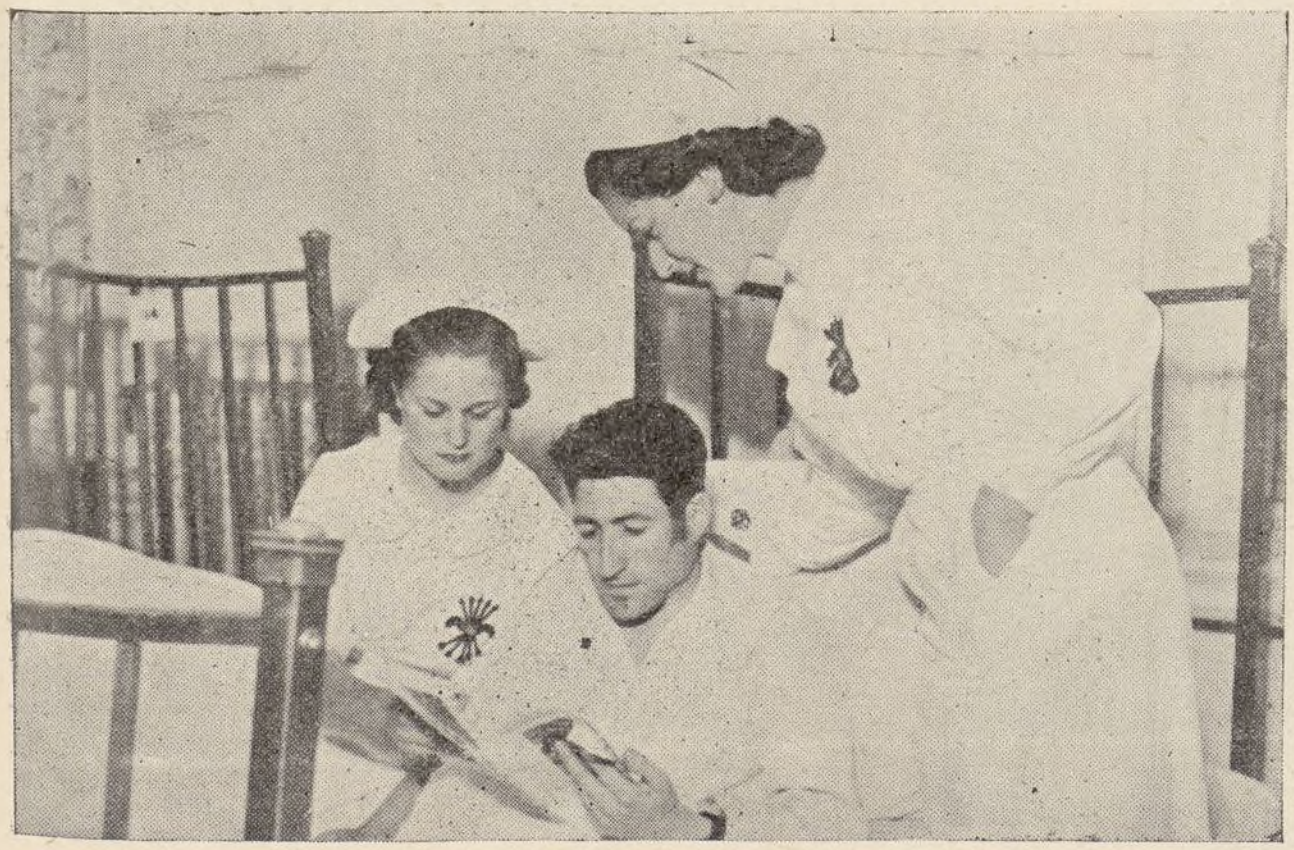
Desde aquéllos trabajadores en vacación durante la época roja de Málaga finalizada el 8 de febrero de 1936, hasta estos 40.000 afiliados a la C. N. S. malagueña ¡qué portentoso abismo! Antes, el paseo en coche, las hordas ociosas en el bar, las diez pesetas diarias como milicianos de retaguardia, la coacción sobre la masa de obreros honrados, el abandono de toda labor productiva. Ahora, la industria en Marcha, el campo atendido, el comercio normal, los Sindicatos dedicados a su exclusiva actividad de laborar y no hacer política destructora; y, como siempre en Falange, demostrando con su Caja de Socorros y su Caja de Pensiones ya en funciones, que la revolución nacional-sindicalista ha venido para conseguir el verdadero bien del trabajador desviado de su fin nacional por el soplo internacional del marxismo.

Ayuntamiento de Madrid

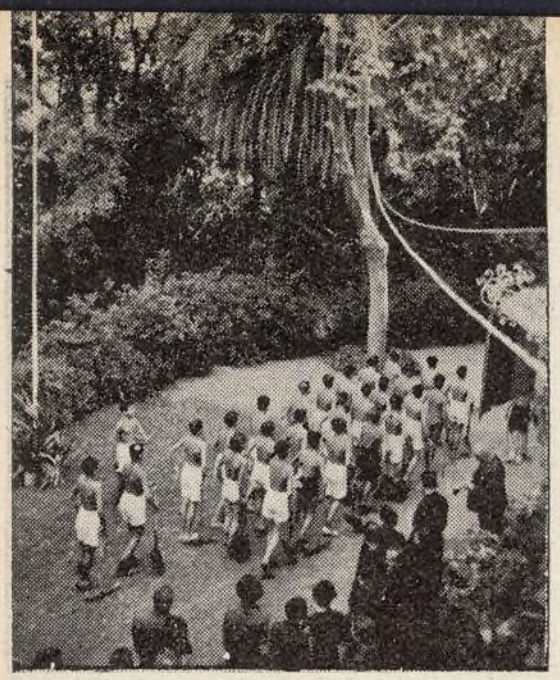
Frentes y hospitales

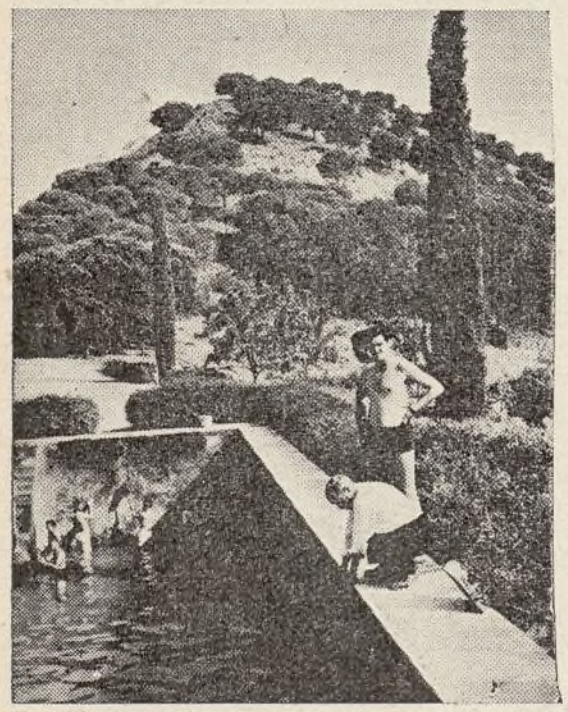
Aquélla Falange Blanca de Málaga de la que hablábamos hace un año lleva ya doce meses de abnegaciones, de consuelo, de ayuda material y espiritual a los que sufren las mordeduras de la metralla; el hospital Miramar conoce bien el cotidiano e infatigable laborar de esa Falange que premia con solícita feminidad al que todo lo merece: el que cayó herido en la lucha por la Patria.

Y junto a la paloma blanca de los hospitales, la abeja activa de la Asistencia al Frente: la que cuida de que nada falte al camarada que vigila en las trincheras, la que provee de abrigo, de chalecos y capotes, de guantes y pasamontañas, y sobre todo de ese amable aliento moral que es alivio y calor para los que velan por España entre las nieves del invierno.



Ayuntamiento de Madrid





La Academia del Trabajo

Hacer del trabajo, no una carga, no un estigma pesado, no una disición de clases, es tarea fundamental de la revolución nacional-sindicalista.

La dignidad del trabajo, la bendita nobleza del trabajo, será piedra fundamental sobre la que ha de levantarse la España Imperial.

En la finca de la Concepción, todavía lejos de un servicio obligatorio, está instalada la Academia voluntaria del Trabajo, donde un grupo de jóvenes cadetes de la organización, han empezado a tallar sus músculos con el pico y la pala, símbolo magnífico de la revolución en Marcha.

En desfile uniforme y marcial bajo el signo del yugo y las flechas la disciplina del trabajo, la alegría del trabajo va imponiéndose cara al sol en esta juventud que nace con el movimiento, «hombres del mañana» en el Estado Nacional-Sindicalista.

Ayuntamiento de Madrid

La Hermandad de la Ciudad y el Campo

Málaga también, con el entusiasmo obediente que bajo idénticas normas unifica a las provincias nacionales, ha realizado durante su primer año una de las primordiales ambiciones de Falange, aquella de suprimir el espíritu feudal de aislamiento en las ciudades y de su despreciativa ignorancia respecto a los problemas del campo.

La Hermandad de la Ciudad y el Campo, como todas las creaciones geniales de la Falange, ha pasado de la concepción a la realidad sin alharacas, sin autobombos, pero con una pujanza tan grande como su sagacidad y conocimiento de la psicología del pueblo español.

Y las camaradas malagueñas han salido para la campiña un mes y otro en equipos animosos, con su uniforme y su banderín, para substituir a las campesinas en sus labores domésticas mientras ellas se dedican a las labores agrarias, para cooperar con ellas en todas las faenas precisas y para despertar en las conciencias rurales la inquietud sana y creadora de esta España labradora que en todas las fases de la vida va depositando fructíferas simientes.

Ayuntamiento de Madrid

LA ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO

La Jefatura Provincial

Una de las dependencias de «Auxilio Social»

Ayuntamiento de Madrid

ALMACENES

"CIUDAD DE SEVILLA"

TEJIDOS - PAQUETERÍA -- PELETERIA
PERFUMERIA - MANTONES BORDADOS -
MANTILLAS
PLATA MENESES

CONFECCION DE ROPA BLANCA, VESTIDOS ABRIGOS Y SOMBREROS DE SEÑORA

SECCIONES ESPECIALES DE SALDOS Y PAQUETERÍA

LA HERA, ROMÁN Y COMPAÑIA

FRANCOS, 16, 20 Y 22 - BLANCA DE LOS RIOS 1
ALVAREZ QUINTERO, 7 AL 15

SEVILLA

TELÉFONO, 22990 - APARTADO, 5 - DIRECCION TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA, "CIUDAD"

VALDESPINO

Vinos y Coñac

JEREZ

Casa fundada en 1837

XEREZ QUINA

◆

MACHARNUDO FINO

INOCENTE

◆

VIEJISIMO
AMONTILLADO
TIO DIEGO

◆

OLOROSO
SOLERA 1.842

◆

COÑAC F. L. B,

◆

COÑAC FEUDAL
MUY VIEJO

◆

garvey

JEREZ-COÑAC

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1780

IZQUIERDO,
RIDRUEJO Y CIA.

CUARTOS DE BAÑO

COCINAS

CALEFACCION

SEVILLA

RESOLANA, 29
TELÉFONO, 22461

Ayuntamiento de Madrid

"¡Que feliz me siento *ahora* porque ya no padezco!

Afortunadamente pasaron a la historia los sufrimientos ocasionados por toda clase de dolores, estados de depresion y cansancio fisico que acompañan a las indisposiciones generales ¡Ahora las DOLORETAS se encargan de alejar estos malestares que amargan tanto la vida!

Las DOLORETAS es un medicamento antidoloroso de la casa Bayer. Se distingue por la suavidad de su acción y por sus efectos a la vez rápidos y seguros.

¡Convénzase Vd. por si misma!

BAYER

Doloretas

CAJA DE 10 TABLETAS

El antidoloroso preferido de la mujer

PUBLICIDAD «COBO»

Ayuntamiento de Madrid

Romancillo de muerte de la luna y el viento

Estaba rota la tarde
por una esquina del cielo...

En los vuelos de una nube
medalla de niebla y sueño,
puso todos los caminos
color de tabaco viejo.

Las alondras de los vientos
cantaron con el arroyo
romances de hoja y silencio.

La luna, tallada en agua,
canta bajo los almendros,
rubor de esperanzas blancas
con cascabeles de espejo...

La luna, tallada en agua,
canta bajo los almendros...

¡Deja que cante la luna
bajo tus piés, molinero!...
¡No mates la luna blanca
con tus martillos de hierro!
¡déjala que cante y cante
bajo los anchos almendros!...

Estucos de zinc fundido
pone la noche en el suelo...
En las hombreras del monte
clava su esquilón el viento
emperador de los mares,
capitán de campo abierto,
que tiene un fajín de gritos
con siete colores muertos.

Por las jambas de la noche
suben y bajan luceros...
¡Ya están matando la luna
cuatro martillos de hierro,
—redondos puñales trágicos
de la voz del molinero—!

Y mientras se muere y muere
con son de cascabeleo
la noche se rompe y rompe
por una esquina del cielo.

José Mª Jiménez

Ayuntamiento de Madrid

FORMAS DEL SUEÑO MARINERO

DEDICADO

1

(Nocturno lento)

SI pudiera, yo tendría mi casa en el mar; en el lugar exacto de las orillas perdidas en la bruma. Pediría a los pescadores maromas y algas y haría, trenzándolas, cuatro barandas. Y descaradamente, quemaría todos mis caminos.

Sólo ya, repasaría mis deseos...

Quisiera, guardián y vigía de las notas dulces de tu piano, golpear con mis remos el corazón de la luna en el estanque cuadrado de mi patio. Porque la luna ha puesto a Chopín en tu piano y va por la noche a tu jardín.

Sembraría, por eso, en mi casa, un fresco naranjo agrio que fuese, con sus breves machetes, centinela infatigable de su lento reptar por las estrellas. Todas las noches, desde mi escalera,—amarilla y verde la baranda alta—comtemplaría la distante ciudad encendida, adivinándote. Y, mudo testigo de los dormidos gritos marineros, haría de recuerdos un triste romance de agua salada...

(Tu piano...
Chopín—noctámbulo—amaba en tu piano
bajo la dulce presión de tus dedos blancos.
Y Narciso—travestido—
te contemplaba, redondo, desde el mar...
Por un fondo de delfines
las olas, sin sueño, corrían hacia la orilla
para morir sobre la playa
en un blanco final de nardos.
Tú, desde el suave Nocturno en tono menor,
soñabas—¿presintiéndome?—un claro idilio.
Yo...
De remos y caracolas hice mi casa en el agua.
con barandales amargos de maromas y de algas...)

Porque a tí te gusta el mar.

Y tienes en las ventanas callados paisajes marineros...

2

(¡Si yo tuviera un pañuelo blanco. .!)

SI yo tuviera un pañuelo blanco, lo arrojaría al agua todas las mañanas para que acudiesen los peces creyéndolo una enorme miga de pan. Y, recreándome en sus absurdos intentos estériles, les iría robando una a una las escamas para engañar con ellas a todos los navegantes. (Formaría un falso banco de peces que les hiciera venir a las escaleras de mi casa para tender sus redes y solo les dejaría ir cuando, con las puntas agudas de sus navajas, hubiesen grabado tu nombre en las proas antiguas de sus barcas...)

Y—tú y yo, en el mar—haríamos una gran T que fuese inicial de nuestros sueños...

3

(Doce cuchillos)

IBAS tú por la orilla y pretendías, vanamente, descubrir mi casa. Sólo la bruma cobraba a tus ojos un prestigio nostálgico de desilusión, y un claro interrogante azul—desnudo—se estaba bañando en el horizonte...

Yo estaba dormido en el mar.

Ibas tú por la orilla y preguntabas a los viejos marinos varados en la arena, por mi casa...

—La funda de tu cuchillo, marinero, es la bruma y no tu faja... —(Tus ecos, ordenaban).

Pero los marinos viejos olvidaron tus palabras y dieron a beber miedo al sueño de sus navajas...

—Si me dejas el cuchillo, marinero, traeré—hechas de bruma—maromas para tu busca...

Hubo doce negativas en la arena de la playa y doce humos amargos se apagaron en el agua...

Yo estaba dormido en el mar.

4

(Romance marinero)

Estabas tú en la ventana y doce espaldas redondas te contemplaban desde la playa, mientras hablabas. Decías las siete palabras de tu romance azul:

—Eras tú quien estaba en el mar...

Y tu voz iba rompiendo el sueño de los cuchillos...

Lo decías y mirabas a los pescadores que barbotaban mentiras, recostados. Doce veces, sentí que mi casa del mar se llenaba de los ecos de tus siete palabras... Cuando, por última vez, mirabas a la playa, doce perfiles antiguos ocultaban en la arena su romancillo de miedo; doce cuchillos salados respondían a tus ecos, y raudos gritos del norte navegaban mar adentro...

—Los romances marineros, son de muerte, no de miedo...—decían los marinos viejos.

Y tú, repitiendo las siete palabras de tu romance azul, los veías ir lentamente...

Francisco Martín Lodi

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRO RUMBO

EN MEMORIA DE LOS CAMARADAS DE LA BANDERA DE MARRUECOS, CAÍDOS EN EL JARAMA

¡No es en la penumbra desde donde habla ahora!.

¡Hablamos cara ol sol y suena nuestra voz sencilla y fuerte, con ese atronador talan... talan... de campana mayor, volteada al viento en día de fiesta!.

¡El sonido de nuestra voz, tiene ese jovial tintineo de las giras camperas...!

¡Tiene la estridente alegría con que se grita, lo que tuvo silenciado mucho tiempo el corazón!.

¡Tiene ese sonido de rasgar de sedas que producen en el aire nuestras cinco flechas, lanzadas en rápida subida, hacia el ifinito Azul...! ¡Es como un chirriar de nuestro amoroso yugo alegremente!.

¡Suena nuestra voz, como suena la mar bravía en la rompiente!.

¡Como la mar inmensa y vasta, al estallar jubilosa, deshecha en espumas verdiblancas...! ¡Esperanza y pureza...! con la voz sublime y única, llena de sales y de encantos al chocar rabiosamente contra el límite.

¡Voz magnífica, voz auténtica y exacta la voz de la Falange!.

Y aunque hoy es realidad su contenido doctrinal, porque así lo quiso el Caudillo Franco, es necesario que tenga mucho tiempo aún nuestra voz, ese poético sonido, esa cadencia armoniosa, suave y prometedora de la profecía, de ¡profecía de la primera hora!.

Nuestra férrea disciplina nos impone el silencio y deja lugar sólo a la acción de obedecer... ¡mudamente...! con la sonrisa alegre del servicio.

Pero las heridas de guerra, las sangrantes heridas abiertas con sus bocazas enormes, despegaran sus labios con alaridos de dolor y con la aútoridad de su presencia, reclamarán la justeza exacta del ritmo emprendido y que en la alta mar en que, para bien de España, navegamos, no se varíe el rumbo, ni aún con el pretexto de sortear un accidente seguro o incierto. Que nuestra proa corte rápida las aguas procelosas y si las olas barren alguna vez la cubierta y arrebatan a los que perdieron la estabilidad un momento, ¡que le hemos de hacer...! ¡Percances del navegar...! ¡Es navegación de altura la que emprendimos!. Pero el rumbo jamás perderlo, porque el canal, que es antesala de nuestro auténtico mar Imperial, hacia donde pusimos nuestra proa, es canal estrecho y las rocas frías y húmedas y ágrias, avanzan amenazadoras, esperando siempre que la nave se desvíe una milésima de grado para verla estrellarse y hundirse.

Los labios de las bocazas sangrantes, de las heridas hondas, en la carne joven y fuerte, que resistieron los rigores del hirviente verano y los embates de los vientos helados, y las nieves en picachos inhóspitos, en el duro invierno, y el plomo y la metralla y el ruido de infierno de la lucha, reclamarán con furia la ruta exacta y única, sin otro rumbo posible...!

Estemos prevenidos porque José Antonio lo sabía y nos lo dijo: «la vida os será dura y difícil antes del triunfo, en el triunfo y después del triunfo.»

¡Arriba España!

Melilla, 14 de Febrero de 1.938.—II Año Triunfal.

MATEO C. DE V.

Ayuntamiento de Madrid

EL ALBERGUE

CUENTO DE INVIERNO POR
G. DE MAUPASSANT
TRADUCIDO POR I. MENDIZABAL

Igual a todos los demás refugios plantados en los Alpes al pié de los glaciares, en los puertos rocosos que hienden las níveas cumbres de las montañas, ofrécese el refugio de Schwarenbach a los viajeros.

Durante seis meses lo habita la familia de Juan Hauser; después, cuando las nieves se acumulan y hacen infranqueable el descenso a Loëche, padres e hijos le abandonan dejando como guardianes de la casa al viejo Gaspar Hari, al joven guía Ulrich Kunzi y a Sam, su hermoso perro de San Bernardo.

Aquél año, como de costumbre, la familia Hauser dejó el albergue expulsada por el invierno; tres mulos delante, cargados de venados y bagajes; otro detrás, montado por Luisa Hauser y su madre. Ulrich, que caminaba a su lado con el alma ausente, apenas oía las recomendaciones que la buena señora le dirigía para la ruda invernada.

Detúvose al fin el mulo. Hauser padre exclamó:

—Bueno, amigos, ánimo; hasta el año que viene.

Cuando Ulrich se despidió de Luisa murmuró a su oído: «No olvide a los que se quedan arriba». Y ella susurró uu «Nó» que él pudo adivinar, más que oir.

Los días comenzaron su paso inacabable. El viejo Hari fumaba. El muchacho salía hasta el desfiladero para dejar pasar las horas contemplando el pueblecito sumido en el valle resplandeciente de la montaña. Después jugaban a las cartas o a los dados.

A veces el viejo Gaspar tomaba su escopeta y salía a caza de gamuzas; cuando mataba una, había fiesta en el albergue de Schawarenbach, y festín de carne fresca.

Una mañana en que el termómetro marcaba 18 grados bajo cero, partió el cazador antes de que el sol apuntase. Ulrich, cuyo carácter dormilón no se atrevía a manifestarse ante su compañero, aprovechó la ausencia para no dejar el lecho hasta las diez. Comió luego, aguardó con la añoranza de la partida cotidiana de naipes, y a eso de las cuatro salió para ir al encuentro del cazador.

La nieve caída durante los días anteriores había nivelado el valle profundo, colmando los álveos, redondeando las crestas, tendiendo una inmensa ondulación blanca, helada y cegadora, entre las cúspides enormes.

Tres semanas hacía que Ulrich no había podido asomarse al desfiladero; ahora vió que también Loëche yacía como sepultado bajo la nieve, invisible desde la altura. Se sintió muy sólo, y marchó hacia el glaciar Lœmmern, esparciendo sus penetrantes miradas sobre la sábana inconmensurable, en busca de un punto negro movedizo y familiar.

Bajaba el sol, enrojecían las nubes, dilatábase un viento cortante en ráfagas sobre la superficie de cristal. Ulrich lanzó una llamada aguda, vibrante, prolongada. Huyó la voz en el silencio de la montaña dormida, galopó a lo lejos sobre las olas inmóviles de glacial espuma, como el grito de un pájaro sobre las ondas marinas, se extinguió al fin y nadie respondió.

El sol se hundía detrás de las cimas empurpuradas. Ensombrecíanse las hondanadas del valle. El joven, de pronto, sintió miedo. Fué como si el silencio, el frío, la soledad, la muerte invernal de la montaña, penetraran en él, congelando su sangre, agarrotando sus miembros. Y echó a correr hacia el albergue. «El viejo habrá vuelto entre tanto», pensaba.

Pero Gaspar Hari no había regresado. Quizá se hubiera roto una pierna; quizá se hubiese derrumbado por una quebradura y estaría tendido en la nieve, pidiendo socorro. Ulrich resolvió marchar con Sam en su busca si no tornaba antes de medianoche.

Cuando el reloj hizo sonar las doce campanadas, se estremeció. Despertó a Sam y se alejó en dirección de Wildstrubel, itinerario favorito del extraviado.

Durante muchas horas subió, escaló rocas con la ayuda de su bastón herrado, talló escalones en el hielo, se izó con la soga, escudriñando las grietas, descendiendo a los barrancos, azuzando al perro. Así le sorprendió el alba y así seguía al caer la noche. Y como se encontraba muy alejado de la casa, cavó una fosa en la nieve y se acostó envuelto por su capotón impermeable, junto al perro.

Se despertó aterido, rígido, llorando casi de angustia, y reanudó su caminata durante todo el día, con prisa

Ayuntamiento de Madrid

por refugiarse en Schwarenbach. Ya eran las cuatro de la tarde cuando cruzó sus puertas. Ulrich encendió fuego devoró unos comestibles y se sumió en un sueño completamente animal.

¿Cuànto durmió? De súbito su anonadamiento fué sacudido por un grito, por un nombre: «¡Ulrich!» Se irguió sobresaltado en las tinieblas, corriendo a ls puerta que abrió. «¿Eres tú, Gaspar?» Nadie replicó, sino el viento que silbaba en la noche.

Por tres veces tornó a llamar: «¡Gaspar! ¡Gaspar! ¡Gaspar!» Y siguió muda y hosca la montaña... Entonces el espanto le crispó hasta los huesos. De un brinco penetró en el refugio, cerró la puerta echando los cerrojos y se desplomó sobre una silla, ¡seguro de haber sido llamado por su compañero en el momento de entregar el alma! ¡Por su compañero que había agonizado durante dos días y tres noches en el fondo de cualquier despeñadero de siniestra blancura y que acababa de morir llamando a su camarada o maldiciéndole por no haber buscado bastante! ¡Y creía ver al espíritu desencarnado tras la puerta cerrada del albergue, dispuesto a no alejarse mientras el cuerpo del viejo guía no fuese hallado, e inhumado en la tierra sagrada de un cementerio!

Amaneció el nuevo día y con la luz volvió el sosiego al ánimo de Kunzi; preparó sus comidas y las de Sam y pasó las horas inmóvil, recordando al anciano.

Pero cuando las sombras velaron de nuevo la montaña regresaron los terrores. Comenzó a dar paseos por la casa como una fiera, hasta caer rendido en una silla, vencido por el sueño. ¡Y otra vez el grito estridente desgarró sus tímpanos, tan intenso que el durmiente extendió los brazos con violencia y cayó de espaldas!

Sam, despierto por el estrépito, comenzó a aullar hacia el peligro ignorado, olfateando la puerta, arañándola, irguiéndose en dos patas con la cola erecta y el pelo erizado. Ulrich, enloquecido, tenía empuñada una silla por las patas y gemía: «¡No entres! ¡No entres o te mato!» Y el perro, excitado por la amenaza, ladraba con furia contra el ser invisible que provocaba a su amo.

Poco a poco recobró Kunzi sus sentidos; pero como se notaba desfallecer de terror, tomó una botella de aguardiente y bebió varias copas, hasta que le embruteciò un sopor febril.

Al otro día no comiò apenas; se limitó a ingerir alcohol. Así pasó muchos días, abatido por la embriaguez, oyendo siempre el grito «¡Ulrich!» tan pronto digería su borrachera' y bebiendo otra vez a grandes tragos para adormecer su consciencia de nuevo.

En tres semanas dió fin a la provisión de bebida. Entonces se entregó durante horas y horas a un deambular incesante dentro de su encierro, aguzando el oído para saber si *el Otro* permanecía allí. Y en cuanto se dormía de fatiga, otra voz le hacía saltar despavorido.

Hasta que una noche, como gato acorralado, se precipitó hacia la puerta y la abrió de golpe. Una ráfaga helada entró como un cuchillo. Nadie... Volvió a cerrar, sentándose tiritando junto al fuego.

Pero de pronto creyó morir: alguien rozaba el muro exterior con un lamento... Lo que restaba en él de razón se desmoronó al peso del horror. Aulló como sn demente: «¡Vete! ¡Vete!» Pero el Otro, siempre llorando, daba vneltas alrededor de la casa. El joven se abalanzó hacia un armario de encina repleto de provisiones y, arrastrándolo con sobrehumana fuerza, hizo de él barricada para la puerta, amontonando los demás muebles junto a él y contra la ventana.

Así transcurrieron las horas y los días, el de fuera girando alrededor del albergue buscando paso y el de dentro siguiendo todos sus movimientos, encorvado, alerta el oído, respondiendo a sus lùgubres gemidos con gritos que infundían espanto...

Una noche, Ulrich ya no oyó nada. Se sentó destrozado por el cansancio y se durmió como un plomo. Despertó a mediodía, hueco el cerebro, vacía la memoria. Sentía hambre y comió.

. . . . . .

Cuando el desfiladero de Gemmi volvió a hacers practicable, la familia Hauser se puso en marcha. Hablaban de los dos hombres que aguardaban allá arriba, extrañándose de que no hubieran bajado.

Cuando llegaron a la vista del refugio un hilo de humo ascendía por la chimenea. Puerta y ventana aparecían cerradas. Y sobre el umbral, un esqueleto de animal descarnado por las águilas. «¡Debe de ser Sam!», exclamó la madre. Era Sam, en efecto: Sam que escapó al abrir su amo la puerta aquella noche y que había fallecido de hambre y frío pugnando por entrar...

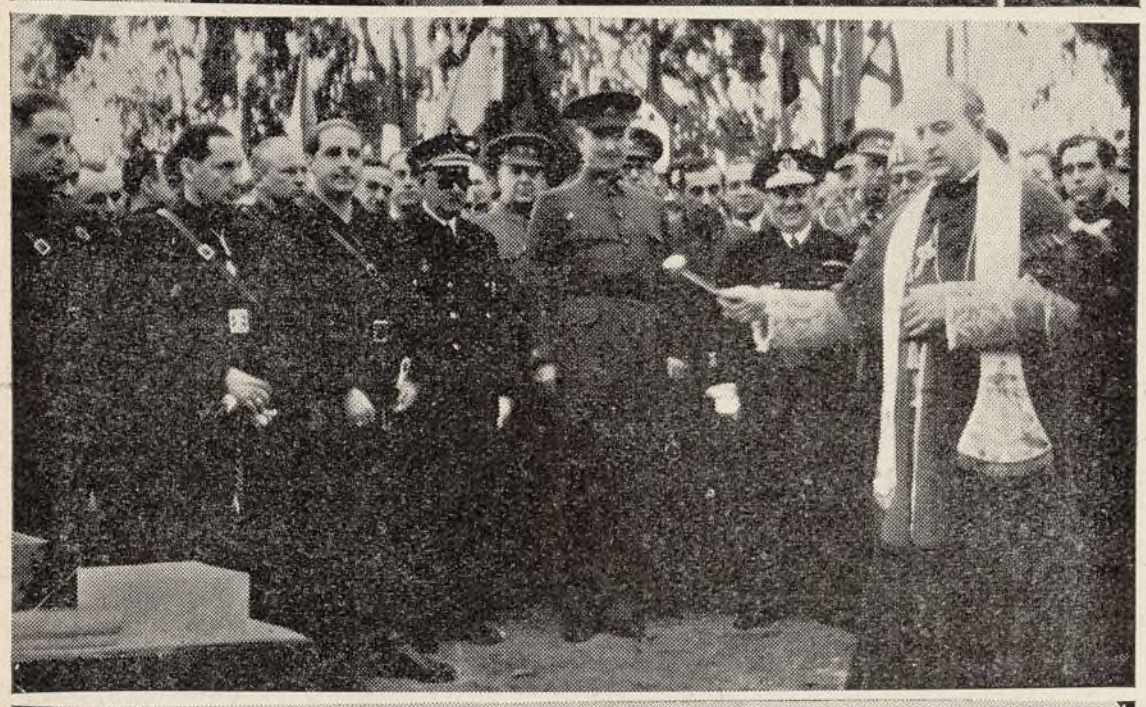
Al llamar a la puerta, resonó en el interior un alarido agudo, como lanzado por una bestia. Los Hauser llamaron: «¡Gaspar! ¡Gaspar!» Otro grito más fuerte respondió.

Entonces los hombres trataron de abrir la puerta. Resistió. Buscaron en el establo una viga y la utilizaron como ariete. La madera crugió, se astilló, algo se desmoronó dentro con estruendo. Y al saltar las hojas apareció un hombre al parecer salvaje, con melena y barba hirsutas, destrozados los vestidos y alucinados los ojos.

Solo Luisa le reconoció. «¡Es Ulrich, mamá! Ulrich, sí; un Ulrich inconsciente y con el pelo blanco.

Hoy el joven guía de los Alpes vegeta en un manicomio, y Luisa ha muerto de una incomprensible languidez que se atribuye al frío de la montaña...

Ayuntamiento de Madrid



MALAGA CELEBRA SU ANIVERSARIO AZUL

En el centro y núcleo de este glorioso Movimiento nuestro, «que no es ni de izquierdas ni de derechas, sino de España, de la Justicia, de la comunidad total de destino del pueblo como integridad victoriosa de las clases y de los partidos» como escribía «F. E.» en marzo de 1934 al realizarse la fusión de Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas, la C. N. S. significa el eje vital. Así lo entienden el Jefe de nuestro robusto Estado cuando redacta sus decretos sobre Sindicatos, el Gobierno cuando aprueba acuerdos del Ministerio de Organización Sindical, y sus autoridades cuando participan en actos como los del 8 de febrero en Málaga, asistiendo al desfile de los Sindicatos, bendiciendo la primera piedra del Grupo de Casas Baratas para obreros, firmando los planos del proyecto y revistando la parada en el Parque de empresarios y obreros, unidos bajo sl simbólico emblema de esta España Nacional y Sindicalista donde solo existe una clase y una nobleza: la del trabajo.

Ayuntamiento de Madrid

Con asistencia del General en Jefe del Ejército del Sur Don Gonzalo Queipo de Llano, Málaga celebró el aniversario de su reconquista.

Y el 8 de Febrero volvió a amanecer entre banderas victoriosas. Los bravos regulares, el Tercio de Mora Figueroa,—a quién nuestra Jefe Provincial Carmen Werner hiciera entrega de unas banderas—, revivieron el desfile del triunfo.

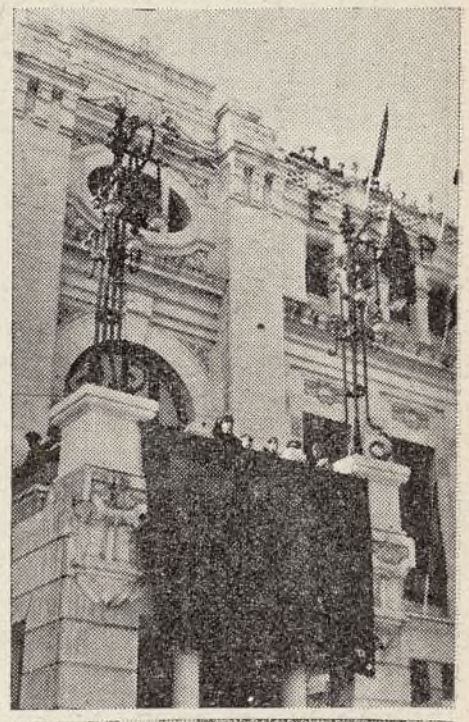
Desde el balcón del Ayuntamiento, el General Queipo de Llano dirigió la palabra a una concentración de la C. N. S.

Al día siguiente en el «Rompedizo» juraron la bandera la nueva promoción de observadores. Y por la tarde en el amplio salón del Ayuntamiento, el General compartió unas copas con los bravos camaradas que luchan en el frente y vinieron para el desfile.

En el Cementerio de San Rafael los mandos de la Marina, la gloriosa Escuadra Española, fueron a llevar a sus compañeros, mártires primeros de la barbarie roja, unas coronas de flores.

A todos los actos le acompañó nuestro Inspector General Jefe Provincial de Málaga camarada Sancho Dávila que aparece en una de las fotos firmando el acta en la colocación de la primera piedra de las casas que para obreros va a construir la C. N. S.

(Fotos Molina y Pérez Bermúdez)



Ayuntamiento de Madrid

ESTUDIANTES DE ESPAÑA

Matías Montero cayó por España y por la Falange. Cayó y su sangre generosa, cantó sobre las piedras frías un romance azul de juventud desbordada. En las aulas de la Universidad, de la Facultad, en las Escuelas especiales, nació ya el yugo y las flechas con toda la pujanza viva y roja de la sangre del primer caído.

El S. E. U. ha hecho de aquél día una fecha de gloria en sus anales.

Ante la cruz simbólica de todos los que cayeron después, a fertilizar la semilla de los primeros mártires, Sancho Dávila, Inspector General Jefe Provincial de Málaga, lleva a sus pies una corona de triunto.

Camisas azules, yugos y flechas, brazos en alto, recuerdos de días difíciles.

Matías Montero: ¡Presente!

Ayuntamiento de Madrid

Casa Merino

Material e Instalaciones
Eléctricas

■

Radiotelefonía

■

Alameda, n.º 11
Teléfono 4083

M A L A G A

JOSE GARCIA DELGADO

Vinos Finos y Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA (España)

Farmacia y Laboratorio

L Medina Montoya

Puerta del Mar, 5 y 7
Teléfono núm. 1157

M A L A G A

EDUARDO DELAGE

Cosechero y Exportador de Vinos

◆

Fábricante de Coñac y Licores

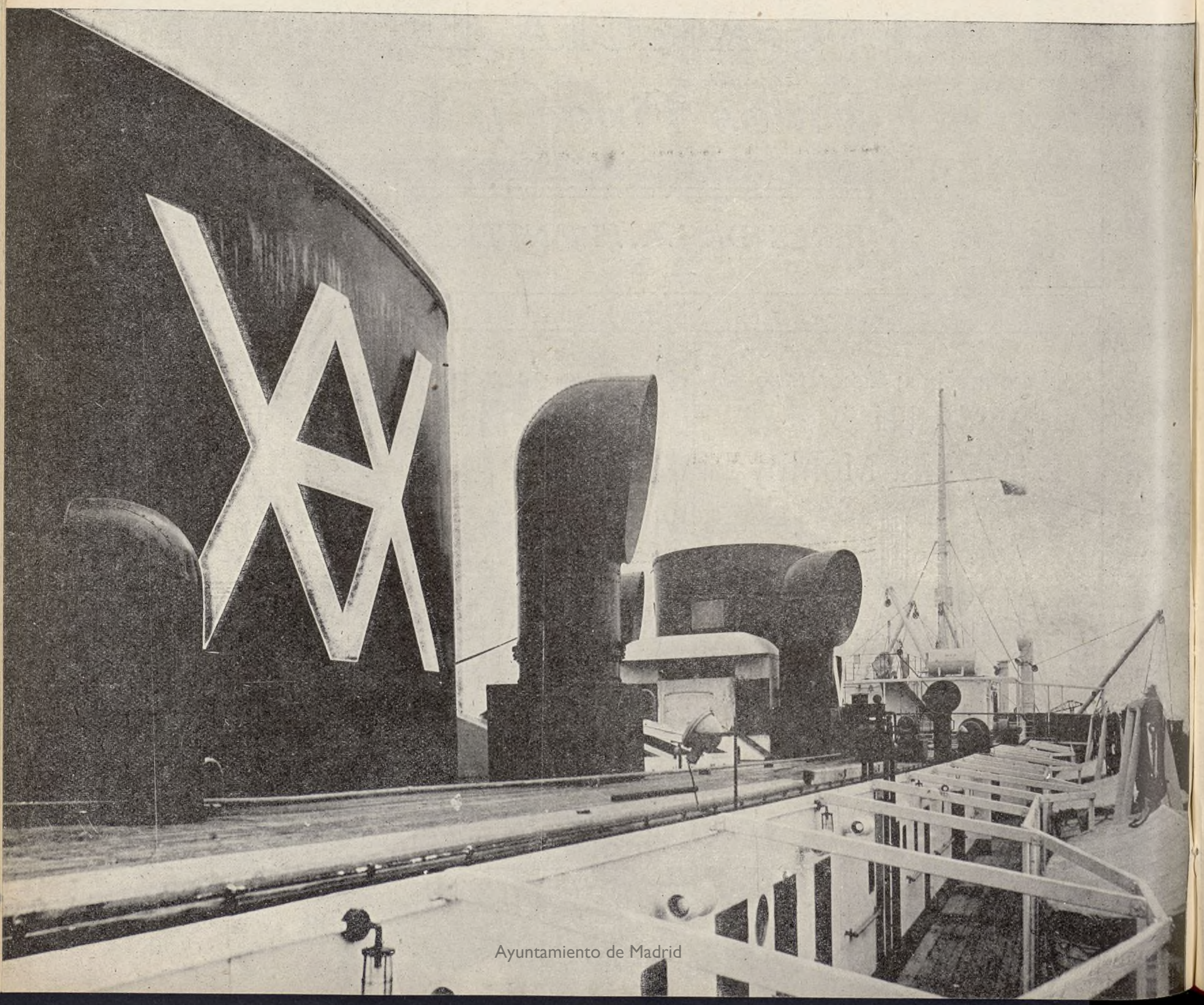
JEREZ (España)

Ayuntamiento de Madrid

Ibarra y Cía S. en C.

Línea Mediterráneo Brasil-Plata

Servicios de Cabotaje



Ayuntamiento de Madrid

LA ALCAZABA

En la feliz coyuntura geográfica donde Europa y Africa y Arabia se confunden. en esa confluencia de razas y conjugación de valores éticos que es Andalucía, ha recordado al fin Málaga que ella también fué joya de califas y recreo de virreyes mauritanos; que el espíritu de los Reyes Católicos, sus conquistadores, debe resucitar en una tensión de destinos hacia el próximo ultramar marroquí, como preludio del nuevo amanecer imperial de España.

La Alcazaba malagueña, en plena reconstrucción por un Estado que conoce a fondo su perfil histórico, sonrió el 8 de febrero al ser visitada por el General Jefe del Ejército del Sur, contagiada por el risueño toque de ilusión que unas muchachas de buen gusto pusieron entre las piedras milenarias que van surgiendo a la luz radiante de la futura España universal.

Ayuntamiento de Madrid

EN EL TEATRO CERVANTES

UN EXITO DE

MALAGA

ARAGON, con intervención del tenor señor Anglada

Ayuntamiento de Madrid

A. R. A.

ITALIA

JAPON (música de A. R. A.)

Magnífico éxito de presentación el que obtuvo A. R. A. un exito que nosotros no queremos dejar de señalar en un comentario sencillo.

El cuadro japonés un verdadero alarde, fué ovacionado con entusiasmo.

Camaradas de Falange Femenina pusieron en esta función el sello juvenil de su belleza y su entusiasmo.

EN función de gala, conmemorativa del aniversario de la Reconquista de Málaga y a beneficio de Auxilio Social y de la Cruz Roja, tuvo lugar la presentación de algunos cuadros plásticos animados.

La primera parte, dedicada a España, fué dirigida con gran acierto por la señora Pilar Pries de Maturana.

La segunda parte, dedicada a los Países Amigos, la dirigió la Condesa de Berlanga.

Repúblicas Americanas

Ayuntamiento de Madrid

Málaga Azul

...y Málaga ya intensamente azul, al año de ser liberada, volvió a vibrar en la revolución Nacional-sindicalista con clarines marciales de triunfo...

Ayuntamiento de Madrid

DONDE FRACASA

TODA ALIMENTACION

CEREGUMIL

TRIUNFA

Ayuntamiento de Madrid

SOCIEDAD
AZUCARERA
ANTEQUERANA

FABRICACION DE AZUCAR DE REMOLACHA Y PULPA DESECADA

OFICINAS:

Plaza de Guerrero Muñoz. 1
ANTEQUERA

Camisería,
Sastrería,
Perfumería,
Sombrerería,
Zapatería,
y artículos para viaje

6 secciones perfectamente organizadas en un establecimiento modelo ...

Los más selectos artículos a precios muy reducidos

MORAGUES

Franco. núm. 2 **Teléfono 2455**

Cabo Hermanos
Navieros y Agentes de Aduanas

Servicio regular
con sus vapores
"CARMEN„ - "CABO PAEZ„
y "MARIA MARTINEZ„

Entre Málaga, Ceuta, Melilla,
Villa Sanjurjo y Larache

Oficinas: Lorenzo Cendra, 5
Teléfono 4187

SALCHICHON
PROLONGO

Conocido y pedido
en todo el territorio
Nacional

PROLONGO S. A.
CARTAMA (Málaga)

PUBLICIDAD «COBO»

Ayuntamiento de Madrid

Camarada:

En tus viajes puedes hallar DARDO en las direcciones de nuestros siguientes corresponsales:

Sevilla	Librcría de las Heras, Sierpes, 13.
	Gabriel Darri, Jimios, 18, y todos sus kioskos.
Granada	Kiosko de la Acera del Casino.
Córdoba	Andrés Gracia, Plaza de José Antonio, y sus kioskos.
Jerez de la Frontera	Viuda e Hijo de M. Gener, Larga, 37, y sus puestos.
Cádiz	Librería Cervantes, Columela, 29.
Huelva	Libreeía de Justo Toscano, Calvo Sotelo, 5,
Ceuta	«Diario Nacional», Castelar, 4.
Melilla	David Garcerán, Alvaro de Bazán, 24.
Larache	Estanco-Librería Guerra, Plaza de España.—Delegado Co-
Tetuán	mercial de Prensa de F. E. T. de las J. O. N. S.
	Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.
Tánger	Librería Hispano-Africana.
Badajoz	Librería »La Alianza, Hernán Cortés, 9.
Burgos	Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.
Salamanca	Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.
Valladolid	Librería Sucs. de la Justicia, Plaza Mayor, 11.
León	Librería Ragel, Ramón y Cajal, 11.
Zamora	Feliciano Iglesia, 8anta Clara, 1.
Palencia	Diocleciano de la Sorna, M. Principal, 37.
Santander	Librería Moderna, Amós Escalante, 10.
Bilbao	Librería Trueba, Buenos Aires, 19.
Gijón	Amanda Plasencia, Sau Bernardo, 97.
Zaragoza	Librería General, Independencia, 8.
Las Palmas de la Gran Canaria	Casa Martín.
Santa Cruz de Tenerife	Librería Castilla, Valentín Sanz, 19.
Orotava	Librería Moderna, Tomás Zerolo, 4.
Peñarroya	M. Gómez Alva, Navarro Saez, 37.
Lucena	Fernando Navarro, Catalina Marín, 39.
Motril	María Terrón, San Medel, 10.
Porcuna	Rogelio Delgado, Huesa, 10.
Antequera	Librería Católica «San José», Estepa.
Ronda	Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.
Algeciras	Libreria Gamboa.
La Línea	Librería Linense, José Antonio, 37.
Ayamonte	Jefatura local de F. E. T. y de las J, O. N. S.
Calatayud	Librería Rubio.
Realejo Bajo (Tenerife)	Librería Yanes y Estévez.
La Coruña	Casa Lino Pérez, Real, 43.
Lugo	María Blanco Fonteboa, San Pedro, 26.
Orense	Adelfo Pérez Quesada, Plaza Mayor, 19.
Pontevedra	Evaristo Paredes Valdés, Riestra, 7.

Para la distribución por los países de América del Sur, la Central de Publicaciones Hispánicas, Rivadavia 781, Buenos Aires (R. Argentina)

Ayuntamiento de Madrid

Toda la Publicidad

de

dardo

se debe a nuestro camarada

cobo

Telf. 41-28

Málaga

LA MALLORQUINA

Ultramarinos y Coloniales Finos

Vinos y licores - Servicio a domicilio

SALVADOR POSTIGO RANDO

Sagasta núm. 1 ***Teléfono, 3352***

MALAGA

PARA LOS DIAS DE VIGILIA

compren las ricas Empanadas de Salmón, Langosta y Merluza y los ricos Postres de Nata al Chantilly en la

CONFITERIA DE ANGLADA Y JIMENEZ

Teléfono número 1147. MALAGA

Farmacia y Laboratorio del

Dr. OLALLA

Extenso surtido en especialidades

Medicamentos purísimos

Méndez Nuñez, 8 - Teléfono 1331

Málaga

EL AEROPLANO

COMESTIBLES FINOS

Especialidad en Estuches de pasas y Vinos de Málaga

Lucio Sanz García

M A L A G A

Granada, 61 Teléfono 3131

GRAN FABRICA DE DULCES

JULIO DAMIAN

Caramelos finos, peladillas, grajeas, etc.

Bolsa, 8 y 10 Málaga Telf. 2624

Ayuntamiento de Madrid